



19421 - Relación entre la rigidez arterial y el deterioro cognitivo postictus: estudio longitudinal a 2 años

Maisterra Santos, O.¹; Riba Llena, I.²; Suades Juncadella, A.¹; Jiménez Balado, J.³; Pizarro González, J.¹; Ballvé Martín, A.¹; Guamán, D.¹; Palasí Franco, A.¹; Gutiérrez Iglesias, B.¹; Liébana Gutiérrez, D.¹; Juega Marino, J.¹; Pagola Pérez de la Blanca, J.¹; Delgado Martínez, P.¹

¹Servicio de Neurología. Hospital Universitari Vall d'Hebron; ²Servicio de Neurología. Hospital Santa María; ³Servicio de Neurología. Hospital del Mar.

Resumen

Objetivos: Medidas indirectas de rigidez arterial obtenidas en la monitorización ambulatoria de 24 horas se asocian con la función cognitiva. Nuestro objetivo fue estudiar de forma longitudinal el cambio cognitivo en pacientes con ictus lacunar tras el seguimiento y establecer su relación con las medidas de presión arterial y rigidez ambulatorias.

Material y métodos: Estudio prospectivo, con seguimiento a dos años, de pacientes con sospecha de deterioro cognitivo tras ictus lacunar y controles (sujetos sin ictus ni deterioro cognitivo). El cambio cognitivo se estableció en base a las puntuaciones en la función global y dominios cognitivos, tras evaluación neuropsicológica. Se evaluaron parámetros de rigidez arterial (Velocidad de onda de pulso aórtica, Índices de aumento [AIX], presión de pulso aórticas) mediante dispositivo Vicorder en consulta y durante 24 horas mediante MAPA Vasotens.

Resultados: Presentamos los resultados correspondientes al seguimiento de 62 sujetos (edad media 69 años, 78% hombres, promedio de seguimiento de 1,5 años). Observamos cambios significativos ($p < 0,01$) en la función global y en todos los dominios explorados excepto en el lenguaje, memoria visual y visuopercepción. El declive cognitivo observado fue de pequeña magnitud y similar en pacientes post-ictus con respecto al grupo control. Globalmente, solo el índice de aumento (AIX) nocturno se asoció al declive en la función global ($p = 0,041$), mientras que la PA de 24 horas y diurna se asociaron al declive de la función global tras el ictus.

Conclusión: La rigidez nocturna y la presión ambulatoria se asocian con los cambios cognitivos a medio plazo tras el ictus.